

¿Dónde están las cosas?
Una canción-cuento
tradicional en Navarra y sus
paralelos hispánicos,
europeos y árabes (AT 2011)

JOSÉ MANUEL PEDROSA *

En agosto de 1995, mientras me hallaba realizando una fructífera encuesta de literatura oral en la comarca de Estella¹, pude recoger hasta seis hermosas y completísimas versiones de una rima infantil que resultó ser de las más arraigadas y populares en esta zona. La primera que reproduzco es una versión recogida en Torralba del Río:

¡Quiquiriquí!
¿Qué le pasa al gallo?
Que tiene el papo malo.
¿Quién se le ha hecho?
El *gardacho*.
¿Dónde está el *gardacho*?
Detrás de la mata.
¿Dónde está la mata?
El fuego la ha quemado.
¿Dónde está el fuego?

* Universidad de Alcalá.

¹ El trabajo de campo pudo realizarse gracias a una beca concedida por la Xunta de Galicia dentro de su programa de investigaciones sobre el Camino de Santiago; y gracias también al apoyo y colaboración de Antonio Roa, presidente de la Asociación de Amigos del Camino de Santiago de Estella, y de su familia.

El agua lo ha apagado.
 ¿Dónde está el agua?
 Los bueyes se la han bebido.
 ¿Dónde están los bueyes?
 A labrar han ido.
 ¿Dónde está lo que han *labrao*?
 Las gallinitas lo han *escarba*.
 ¿Dónde están las gallinitas?
 A poner huevos se han ido.
 ¿Dónde están los huevos que han puesto?
 Los frailes se los han comido.
 ¿Dónde están los frailes?
 A decir misa se han ido.
 ¿Dónde están las misas que han dicho?
 Por las escaleritas,
 arriba, arriba,
 al cielo se han subido².

Esta otra es una versión recogida en Ancín:

¿Quién lo ha hecho?
 El *gardacho*.
 ¿Dónde está el *gardacho*?
 Debajo las matas.
 ¿Dónde están las matas?
 El fuego las ha quemado.
 ¿Dónde está el fuego?
 El agua lo ha apagado
 ¿Dónde está el agua?
 Los bueyes se la han bebido.
 ¿Dónde están los bueyes?
 A labrar han ido.
 ¿Dónde están lo que han *labrao*?
 Las gallinitas lo han *escardao*.
 ¿Dónde están las gallinitas?
 A poner huevos se han ido.
 ¿Dónde están los huevos?
 Los ángeles se los han cogido.
 ¿Dónde están los ángeles?
 Por las escaleritas del cielo
 han subido³.

² Las informantes fueron María Carmen Carlos Oyón, nacida en 1939, y María Códés Ortigosa, nacida en 1937. *Gardacho* es una voz dialectal que designa al lagarto común; véase al respecto José María Iribarren, *Vocabulario Navarro*, reed. de R. Ollaquindia (Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1984) s.v. *gardacho*; e Iribarren, *Retablo de curiosidades* (3ª ed., Pamplona: Gómez, 1958) p. 194: "Idéntico carácter de tabú posee, para el vulgo, el lagarto: el *gardacho*, como le llaman ellos. Por eso dicen: *Más malo que la cola del gardacho. Jura más que un gardacho*".

³ La informante fue María Lourdes Sanz, nacida en 1938.

Una versión de Estella decía:

¡Quiquiriquí!,
canta el gallo.
¿Qué le pasa?
Mal en el papo.
¿Quién se lo ha hecho?
El *gardacho*.
¿Dónde está el *gardacho*?
Debajo de la mata.
¿Dónde está la mata?
El fuego la ha quemado.
¿Dónde está el fuego?
El agua lo ha apagado.
¿Dónde está el agua?
Los bueyes se la han bebido.
¿Dónde están los bueyes?
A labrar se han ido.
¿Dónde está lo *labrao*?
Los pajaritos lo han *escarbao*⁴.

Otra versión de Estella es la siguiente:

¡Quiquiriquí!,
canta el gallo.
¿Qué tiene el gallo?
Mal en el papo.
¿Quién le ha hecho?
El *gardacho*.
¿Dónde está el *gardacho*?
Debajo de la mata.
¿Dónde está la mata?
El fuego le ha *quemao*.
¿Dónde está el fuego?
El agua lo ha *apagao*.
¿Dónde está el agua?
Los bueyes se la han bebido.
¿Dónde están los bueyes?
A labrar la tierra han ido.
¿Dónde está lo que han *labrao*?
Las gallinitas lo han *escarbao*.
¿Dónde están las gallinitas?
A poner huevos se han ido.
¿Dónde están los huevos?
Los frailes se los han comido.
¿Dónde están los frailes?
A decir misa se han ido.
¿Dónde está la misa?

⁴ Los informantes fueron Antonio Roa, de 59 años, y Emilio Salsamendi, de 75.

Los ángeles la han oído.
 Tres palomitas
 en un palomar
 que suben y bajan
 al pie del altar.
 Tocan a misa,
 rezan a Dios,
 Santa María
 es madre de Dios.
 Levántate, José,
 enciende la vela,
 y mira quién anda
 por la carretera.
 Los ángeles son,
 que van de carrera,
 y llevan a un niño
 vestido de seda.
 ¿De quién es ese niño?
 De María.
 ¿Dónde está María?
 Hablando con José.
 ¿Dónde está José?
 Hablando con San Pedro.
 ¿Dónde está San Pedro?
 Abriendo y cerrando
 las puertas del cielo⁵.

En Asarta, la formulilla se recitaba de este modo:

¡Quiquiriquí!,
 canta el gallo.
 ¿Qué tiene?
 El papo malo.
 ¿Quién le ha hecho?
 El *gardacho*.
 ¿Dónde está el *gardacho*?
 Debajo la mata.
 ¿Dónde está la mata?
 El fuego la ha quemado.
 ¿Dónde está el fuego?
 El agua la ha apagado.
 ¿Dónde está el agua?

⁵ La informante fue Francisca Irisarri, de 89 años. Esta versión es especialmente interesante por su contaminación con otros dos rimas habituales en el repertorio infantil. La de *Las tres palomas*, y la de *La candela nocturna*. Sobre ambas pueden verse mis artículos “Vida oral y recreación poética de la canción de *Las tres palomas* / *Les tres palometes*”, *Fulls de Treball de Carrutxa* II (1994) pp. 77-88; y “*La candela nocturna*: canción de alba sefardí, oración cristiana panhispánica y canción piadosa del Siglo de Oro”, *Studia Neophilologica*, en prensa.

Los frailes la han cogido.
¿Y dónde están los frailes?
A decir misa han ido.
¿Dónde está la misa que han dicho?
Allí arribita, arribita
los frailes la han cogido⁶.

En Cirauqui también conocían la rima:

Santa María,
mala está mi tía.
¿Con qué la curaremos?
Con un par de palos.
¿Dónde están los palos?
El fuego los ha quemado.
¿Dónde está el fuego?
El agua lo ha apagado.
¿Dónde está el agua?
Los bueyes la han bebido.
¿Dónde están los bueyes?
A labrar han ido.
¿Dónde están lo que han *labrao*?⁷

Este curioso poema infantil, a medio camino entre la retahíla rítmica y el cuentecillo rimado, no es propio únicamente del ámbito navarro, sino que resulta también muy conocido en otros lugares de España y de fuera de nuestras fronteras. Podemos apreciarlo, por ejemplo, a partir de la siguiente versión, que me comunicó en el pueblo de Villacorta (León) un niño de cinco años:

Tiroriroriro, las cabras en el trigo
el pastor que las cuidaba,
el borracho las tiraba.
Vino Juan Gordo
con un palo gordo.
¿Dónde está el palo?
La lumbré lo ha quemado.
¿Dónde está la lumbré?
Los ríos lo han apagado.
¿Dónde están los ríos?
Los toros lo han bebido.
¿Dónde están los toros?
Están en el monte.
¿Dónde está el monte?
Lo han comido las cabras.
¿Dónde están las cabras?
Están pariendo cabritillos.

⁶ La informante fue Mari Luz Antoñana Sanfélix, de 67 años.

⁷ Los informantes fueron un grupo de hombres de entre 60 y 80 años.

¿Dónde están los cabritillos?
Están hechos botas.
¿Dónde están las botas?
Están llenas de vino.
¿Dónde está el vino?
Las viejas lo han bebido.
¿Dónde están las viejas?
Están cardando lana.
¿Dónde está la lana?
Las gallinas la han esparcido.
¿Dónde están las gallinas?
Están poniendo huevos.
¿Dónde están los huevos?
Los frailes lo han comido.
¿Dónde están los frailes?
Están cantando misa.
¿Dónde está la misa?
En el cielo está escrita
con agua bendita⁸.

En otro pueblo leonés, Casares de Arbas, pude recoger esta versión:

Mañana domingo
de pipiripingo
subíme a la torre
a tocar un poquito.
Estaba una vieja
comiendo un cabrito.
Le pedí algo,
no me quiso dar nada.
Le tiré con una teja,
le dí detrás de una oreja.
¿Dónde está la teja?
En el agua.
¿Dónde está el agua?
La bebió el buey.
Arando el trigo.
¿Dónde está el trigo?
Lo comió la gallina.
¿Dónde está la gallina?
Poniendo el huevo.
¿Dónde está el huevo?
Lo comió el cura.
¿Dónde está el cura?

⁸ Versión recogida en San Martín del Castañar (Salamanca) el 29 de julio de 1989 al niño Iván Fernández; poseo también una versión grabada a su padre Nicolás Fernández, de 35 años, el mismo día y en el mismo pueblo; ambos la habían aprendido de su abuela y madre, respectivamente, la señora Eugenia Gómez García, de 69 años, de quien también grabé una versión en Villacorta, el día 20 de agosto de 1989.

Diciendo misa
debajo de las faldas
de la camisa⁹.

Este texto fue recogido en el pueblo de Colindres (Cantabria), donde mi informante me comunicó que acompañaba un juego en que un niño debía recitar la rima antes de lanzarse en persecución de los compañeros que desde su inicio habían salido corriendo:

¿Dónde están los pollitos que faltan?
El vilano los llevó.
¿Dónde está el vilano?
Al monte corrió.
¿Dónde está el monte?
El hacha lo picó.
¿Dónde está el hacha?
El herrero la fundió.
¿Dónde está el herrero?
El herrero se murió¹⁰.

Mi informante de Gallegos del Pan (Zamora) recordaba esta versión de cuando ella era niña:

¿De dónde vienes, ganso?
De tierra de Gabanso.
¿Qué traes en el pico?
Un cuchillito.
¿Dónde lo afilaste?
En la teja Memeja.
¿Dónde está la teja?
—La tiré pa'l agua.
¿Dónde está el agua?
La bebieron los bueyes.
¿Dónde están los bueyes?
Acarreando leña.
¿Dónde está la leña?
La quemó la vieja.
¿Dónde está la vieja?
Hilando un copo.
¿Dónde está el copo?
Lo comieron las gallinas.
¿Dónde están las gallinas?
Poniendo huevos.
¿Dónde están los huevos?
Los comieron los frailes.

⁹ La informante fue Nieves Rodríguez Cañón, nacida en 1937, y entrevistada el 1 de octubre de 1991 en una encuesta que realicé en Casares de Arbas junto con María José Sanz.

¹⁰ El informante Antonio Vicente, de 65 años, fue entrevistado por mí en Colindres en noviembre de 1991.

¿Dónde están los frailes?
Diciendo misa.
Corre, mariquita,
que te quito la camisa¹¹.

Sobre la versión que grabé en Poza de la Sal (Burgos) se me informó también de que “la recitaban los niños pequeños”:

Santa María,
mala está mi tía.
¿Con qué la curaremos?
Con palos que la demos.
¿Dónde están los palos?
La lumbre los ha quemado.
¿Dónde está la lumbre?
El agua lo ha apagado.
¿Dónde está el agua?
Los bueyes se la han bebido.
¿Dónde están los bueyes?
A sembrar un poco de trigo.
¿Dónde está el trigo?
Las gallinas se lo han comido.
¿Dónde están las gallinas?
A poner huevos se han ido.
¿Dónde están los huevos?
Los frailes se los han comido.
¿Dónde están los frailes?
Allá arriba al castillo,
a echar un sermoncillo¹².

Las dos versiones siguientes proceden de sendos pueblos burgaleses, Huidobro y Nocado:

Santa María,
mala está mi tía;
¿Con qué la curaremos?
Con cuatro palos que la demos.
¿Dónde están los palos?
La lumbre los ha quemado.
¿Dónde está la lumbre?
El agua la ha apagado.
¿Dónde está el agua?
El toro la ha bebido.
¿Dónde está el toro?
Al monte se ha ido.

¹¹ Versión recogida a Ana Manzano, nacida en 1925 y entrevistada por mí en Gallegos del Pan el día 5 de agosto de 1989, en una encuesta realizada junto con Antonio Fidalgo.

¹² Versión recogida a Ángel Padrones, nacido en 1947 y entrevistado por mí el día 22 de abril de 1990, en una encuesta realizada junto con Rocío Rodríguez, Olga y Joaquín García.

¿Dónde esta el monte?
La gallina lo ha escarbado.
Dónde esta la gallina?
Poniendo un huevecito.
¿Dónde esta el huevo?
El fraile lo ha comido.
¿Dónde esta el fraile?
En la camisa metido¹³.

Chipichape, vino el lobo.
Ch, ch, ¿qué llevaba?
Ch, ch, una cabra.
¿De quién era?
De la herrera.
La herrera lloridos,
la cabra resbalidos;
bajó Juan del Olmo
con un palo gordo,
y del palo que le dio,
debajo del escaño le echó.
¿Qué es del escaño?
La lumbre le quema.
¿Qué es de la lumbre?
El agua la apaga.
¿Qué es del agua?
Los toros la beben.
¿Qué es de los toros?
Montes corren.
¿Qué es de los montes?
Hoja tienen.
¿Qué es de la hoja?
Los chivos la raen.
¿Qué es de los chivos?
Botas hacen.
¿Qué es de las botas?
Vino traen.
¿Qué es del vino?
Las viejas lo beben.
¿Qué es de las viejas?
Lana cardan.
¿Qué es de la lana?
Las gallinas la escarban.
¿Qué es de las gallinas?
Huevos ponen.
¿Qué es de los huevos?

¹³ La informante Sara Andrés, de unos 45 años, fue entrevistada en Burgos en mayo de 1992.

Los frailes los comen.
¿Qué es de los frailes?
Misa dicen.
¿Qué es de la misa?
En el cielo está escrita
con papel y agua bendita¹⁴.

A continuación transcribo una versión que recogí en el pueblo de Serranillos (Ávila), donde nuestra cancioncilla cumplía una curiosa función: la de entretener, en las veladas del invierno, a los niños que por el frío y la nieve no podían salir a la calle y que se divertían columpiándose en las cuerdas mientras la entonaban:

Mi abuela está mala.
¿Con qué la curaremos?
Con una tiesta de palos
que la matemos.
¿Dónde están los palos?
La lumbre los ha quemado.
¿Dónde está la lumbre?
El fuelle la ha apagado.
¿Dónde está el fuelle?
Sembrando trigo.
¿Dónde está el trigo?
La gallina se la ha comido.
¿Dónde está la gallina?
Debajo del gallinero.
¿Dónde está el gallinero?
Debajo tierra y cielo¹⁵.

He aquí la versión que recogí en el pueblo de Fuente del Maestre (Badajoz):

Pimpirigaña,
jugaremos a la cabaña.
¿Cómo jugaremos?
La manita cortaremos.
¿Quién la cortó?
El agua que cayó.
¿Dónde está el agua?
Las gallinitas se la bebieron.
¿Dónde están las gallinitas?
Poniendo huevos.
¿Dónde están los huevos?
Los frailes se los comieron.

¹⁴ La informante Francisca Fernández, de 62 años, fue entrevistada en Burgos en 1991 por mi amiga Marta Nistal, quien me cedió amablemente la versión.

¹⁵ Versión recogida a Purificación Hernández, nacida en 1933, y entrevistada por mí en Serranillos el 14 de septiembre de 1991.

¿Dónde están los frailes?
Diciendo misa.
¡Cada uno que recoja su camisa!¹⁶

Para rematar este muestrario de versiones documentales de toda España, transcribo una procedente del pueblo de Priego de Córdoba:

Santa María,
muy mala está mi tía.
¿Con qué la curaremos?
Con un palo que la demos.
¿Y dónde está el palo?
El fuego lo ha quemado.
¿Y dónde está el fuego?
El agua lo ha apagado.
¿Y dónde está el agua?
La gallina se la ha bebido.
¿Dónde está la gallina?
A poner huevos se ha ido.
¿Y dónde están los huevos?
El niño se los ha comido.
¿Y dónde está el niño?
A decir misa se ha ido.
¿Y dónde está la misa?
Debajo 'la camisa.
¿Dónde está la camisa?
Debajo 'el camisón.
Pues sopita y pon,
pues sopita y pon¹⁷.

Nuestra curiosa rima infantil, a la que bien podemos denominar *¿Dónde están las cosas?* porque es ésta la fórmula sobre la que parece asentarse toda su estructura, se halla tan difundida en todo el mundo hispánico que incluso tiene un lugar en el monumental catálogo universal de los tipos cuentísticos de Antti Aarne y Stith Thompson con el número 2011¹⁸. Hace ya años que el insigne folclorista canario José Pérez Vidal publicó un hermoso estudio sobre ella que incluía la referencia a una treintena aproximada de versiones publicadas en todo el mundo hispánico¹⁹. A su elenco se podrían añadir mu-

¹⁶ Versión grabada por mí en Fuente del Maestre, el día 29 de junio de 1990, a una mujer de 61 años que prefirió no decir su nombre.

¹⁷ El informante Rafael Fernández López, nacido en Priego hace 49 años, fue entrevistado por mí en Alcalá de Henares (Madrid) en marzo de 1997.

¹⁸ Véase Aarne y Thompson, *The Types of the Folktale: a Classification and Bibliography* [FF Communications 184] 2ª revisión, Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia-Academia Scientiarum Fennica, 1981, núm. 2.011. Y, además, Ralph S. Boggs, *Index of Spanish Folktales* (Helsinki: Academia Scientiarum Fennica, 1930) núm. 2018*A; y Terrence Leslie Hansen, *The types of the Folktale in Cuba, Puerto Rico, the Dominican Republic and Spanish South America*, Los Angeles: University of California Press, 1957, núm. 2018*A.

¹⁹ La primera vez que Pérez Vidal estudió esta rima infantil fue en su artículo "¿Dónde está el agua? ¿Dónde está el buey?", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares* XIX,

chas más, que dan fe del amplísimo arraigo tradicional de *¿Dónde están las cosas?* en la tradición de España²⁰, de Hispanoamérica²¹ y de otras áreas geográficas y culturales a las que tendremos que referirnos con detalle. Porque,

1963 pp. 28-44; una versión muy ampliada de este trabajo sería incluida en su libro *Folklore infantil canario*, Madrid, Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, 1986 pp. 358-374.

²⁰ Entre las versiones españolas (en castellano y en gallego) que Pérez Vidal omitió en sus estudios, se pueden mencionar las de Rafael García-Plata de Osma, "Rimas infantiles: apuntes recogidos en Alcuéscar", *Revista de Extremadura* IV, 1902, pp. 124-130 y 361-367, p. 364; Ignacio del Alcázar, *Colección de cantos populares*, Madrid, A. Aleu, 1910 p. 48; Constantino Cabal, *La mitología asturiana. El sacerdocio del diablo*, Madrid, Excmo. Diputación de Asturias, 1928, pp. 272-273; Aurelio M. Espinosa, *Cuentos populares españoles*, 3 vols., Madrid: CSIC, 1946-1947 núm. 280; José Íñigo Irigoyen, *Folklore alavés*, Vitoria: Imprenta Provincial, 1950, pp. 79-80 y 139-140; Trini Rodríguez, "De nunca acabar...", *Hoja Folklórica* 78 (10-V-1953) p. [4]; Eduardo Martínez Torner y Jesús Bal y Gay, *Cancionero gallego*, 2 vols., La Coruña: Fundación "Pedro Barrié de la Maza", 1973 núm. 604; Equipo A. P., *O clero na literatura popular galega: cancionero e refraneiro*, Madrid: AKAL, 1975, pp. 40-41; Luis Gil Gómez, *Escenas infantiles tudelanas*, Pamplona, Edit. Gómez, 1979, pp. 64-65; Gabriel Celaya, *La voz de los niños*, 3ª ed. Barcelona, Laia B, 1981, pp. 79-81; Ana Pelegrín, *Cada cuál atiende su juego: de tradición oral y literatura*, Madrid: Cincel, 1984, pp. 68, 83 y 103; Iribarren, *Vocabulario navarro*, ed. R. Ollaquindia, s.v. *quiquirriquí*; Joaquín Serrano y Simona Fernández, *Romances vivos en la montaña leonesa*, León, [edición de los autores], 1986, p. 225; Claudia de los Santos, Luis Domingo Delgado e Ignacio Sanz, *Folklore segoviano II Repertorio infantil*, Segovia, Caja de Ahorros y Monte de Piedad, 1986, pp. 31-32 y 59; José G. Lanciano, *Juegos tradicionales infantiles (para el folklore albacetense)*, Albacete, Patronato de Universidades Populares-Diputación, 1986, [Zahora 2] p. 35; Aurelio M. Espinosa, *Cuentos populares de Castilla y León*, 2 vols., Madrid: CSIC, 1987-1988, núms. 461-466; Arturo Medina, *Pinto Maraña: Juegos populares infantiles I*, Valladolid: Miñón, 1987 p. 20; Joaquín Giró Miranda, *Juegos infantiles de La Rioja*, Zaragoza, 1989, p. 52; Julio Camarena, *Cuentos tradicionales de León*, 2 vols., Madrid-León: Seminario Menéndez Pidal-Universidad Complutense de Madrid-Diputación Provincial de León, 1991, II, núms. 292-295; Tomás Blanco García, *Para jugar como jugábamos: colección de juegos y entretenimientos de la tradición*, Salamanca: Centro de Cultura Tradicional, 1991, p. 220; Cofradía Extremeña de Gastronomía, *La matanza en Extremadura*, Mérida: Editora Regional de Extremadura, 1991, pp. 19-20; Miguel Manzano, *Cancionero leonés*, 6 vols, León, Diputación Provincial, 1988-1992, vol. II, tomo II, pp. 341 y 361; Carmen Ezpeleta Aguilar, *Folklore y antropología en la cuenca turolense de Utrillas-Montalbán*, Zaragoza: Instituto de Formación Profesional de Utrillas, 1992, p. 82; José Manuel Fraile Gil y Rosario Sierra de Grado, "El repertorio infantil de una familia castellana (Segovia-Valladolid)", *Estudios de Literatura Oral* I (1995) pp. 69-93, pp. 88-89; y Ana Pelegrín, *La flor de la maravilla: juegos, recreos, retabillas*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Rupérez, 1996, pp. 301-302 y 311-313. En Virgilio Fernández Acebo, Manuel Oria Martínez-Conde y J. Ignacio López García, *Dichos y refranes de uso común en los valles del alto Pas y del Miera*, Vega de Pas: Asociación Científico Cultural de Estudios Pasiegos, 1992, p. 98, se ha publicado una versión que tiene solo el íncipit "Santa María, qué mala está mi tía ¿con qué la curaremos? Con palos y torreznos".

²¹ Además de las versiones hispanoamericanas que menciona Pérez Vidal, se pueden citar las de Juan Draghi Lucero, *Cancionero popular cuyano*, Mendoza, Best Hermanos, 1938 p. 322; Julio Aramburu, *El Folklore de los niños*, 2ª ed. Buenos Aires: El Ateneo, 1944, pp. 36-37 y 127-128; María Cadilla de Martínez, *Juegos y canciones infantiles de Puerto Rico*, San Juan, 1940, p. 94; Rafael M. Rosales, "Los juegos populares en el estado Tachira", *Archivos Venezolanos de Folklore* I (1952) pp. 395-408, p. 400; Horacio Jorge Becco, *Cancionero tradicional argentino*, Buenos Aires, Librería Hachette, 1960, p. 63; Paulo de Carvalho-Neto, *Folklore poético*, Quito, 1966, 163-164 y 167-168; Jesús Mª Carrizo, *Salpicón folklórico de Catamarca*, Buenos Aires, 1975, pp. 19-20; Félix Coluccio y Marta I. Coluccio, *Folklore infantil*, Buenos Aires: Corregidor, 1986, p. 100; y Félix Coluccio y Marta I. Coluccio, *Diccionario de juegos infantiles latinoamericanos*, Buenos Aires: Corregidor, 1988, pp. 268, 377-379, 557 y 572-573.

en efecto, para formarnos una idea aún más completa de la intensa vocación viajera y de la enorme variedad lingüística y cultural que parece enriquecer a nuestro poema donde quiera que vaya, es necesario documentar su presencia en tradiciones diferentes. Empezaremos por la vasca:

Kukuruku! –Zer diozu?
Buruan min. –Zerk egin?
Acheriak. –Acheria non?
Berhoan. –Berhoa non?
Suak erre. –Sua non?
Urak hil. –Ura non?
Behiak edan. –Behia non?
Landan. –Landan zertan?
Hazi eraiten. –Hazia zertako?
Olloendako. –Olloak zertako?
Aphezendako. –Aphezak zertako?
Gure arimen salbatzeko!

[–¿Cocoricó! –¿Qué decís? –Dolor de cabeza. –¿Hecho por quién? –Por el zorro. –¿Dónde está el zorro? –En su piel. –¿Dónde está la piel? –Quemada por el fuego? –¿Dónde está el fuego? –Apagado por el agua. –¿Dónde está el agua? –Bebida por la vaca. –¿Dónde está la vaca? –En el campo. –¿Por qué en el campo? –Para sembrar el grano. –¿Para qué el grano? –Para las gallinas. –¿Para qué las gallinas? –Para los curas. –¿Para qué los curas? –Para decir misa. –¿Para qué la misa? ¡Para salvar nuestras almas!]²².

En la tradición catalana existen versiones de *¿Dónde están las cosas?* como la siguiente:

On aneu, Mare de Déu?
A buscar el Fill de Déu.
Allà baix el trobareu
enclavadet a la creu,
els peus li toquen a l'aigua,
les manetes a la creu.
A on és l'aigua d'aquí?
Lo bouet se l'ha beguda.
A on és ara el bouet?
Diu que a llaurar se n'ha anat.
A on és el que ha llaurat?
La gallineta ho ha escampat.
A on està la gallineta?
A pondre un ou se n'ha anat.
A on és el que ha pongut?

²² Julien Vinson, *Literatura popular del País Vasco*, San Sebastián: Txertoa, 1988, pp. 137-138; véanse otras versiones vascas en p. 248; y también en Resurrección María de Azkue, *Euskaleriaren Yakintza: Literatura popular del País Vasco*, 4 vols., reed., Madrid, Euskaltzaindia-Espasa Calpe, 1989, IV, pp. 298-299, 340-344 y 351; y en Celaya, *La voz de los niños* pp. 79-81.

El teixidor s'ho ha endut.
 A on és el teixidor?
 A teixir-ne camisetes
 per a Nostre Sinyor²³.

En portugués se conocen versiones que se utilizaban para alejar las tormentas:

Carujeiro, carujeiro,
 põe-te atrás daquele oiteiro,
 que lá 'stá teu companheiro
 co'a cajatinha (pau) derrabada.
 Quem na derrabou? –Foi o fogo.
 Qu' é do monte? –Comeram-no as cabras.
 Qu' é das cabras? –Fôro parir os cabritinhos.
 Qu' é dos cabritos? –Fizero-se em odrinhos.
 Qu' é dos odrinhos? –Fôro buscar o vinho.
 Qu' é do vinho? –Bebero-no as velhas.
 Qu' é das velhas? –Fôro sachar o milho.
 Qu' é do milho? –Comero-no as galinhas.
 Qu' é das galinhas? –Fôro pôr os ovos.
 Qu' é dos ovos? –Comero-nos os crelgos.
 Qu' é dos crelgos? –Foro dizê-la missa.
 Qu' é da missa? –'Stá no altar.
 Qu' é do altar? –'Stá no chão.
 Pater-Noster, Kyrie Eleison²⁴.

Resulta muy curioso que también en el ámbito asturiano se conozcan versiones dialectales cuyo uso mágico coincide con el de la rima anterior, ya que, según la explicación que acompaña a la siguiente versión, “se dirán tres o siete veces para que la niebla se vaya”:

Escampa, nublina, escampa,
 que está el chobo en la mio campá
 comiendo la corderina blanca.
 Ahí vien San Antonín

²³ Joan Amades, *Folklore de Catalunya I Cançoner*, reed. Barcelona, Selecta, 1982, pp. 5-6; para más versiones catalanas, véanse Joan Moreira, *Del folklore tortosí*, Tortosa, Querol, 1934, p. 123; y Esteve Busquets i Molás, *Oracions, eixarms i sortilegis*, Ripoll: Maideu-Terra Nostra, 1985, p. 268.

²⁴ Jose Leite de Vasconcellos, *Tradições populares de Portugal*, ed. M. Viegas Guerreiro, 2ª ed. Vila da Maia: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, 1986, pp. 86-87. Otras versiones portuguesas y brasileñas han sido publicadas en Francisco Xavier d'Athaide Oliveira, *Contos Tradicionaes do Algarve*, 2 vols., Tavira-Porto: Tipografia Burocrática-Tipografia Universal, 1900-1905, I, núm. 90; Luís da Câmara Cascudo, *Dicionário do Folclore Brasileiro*, Río de Janeiro, Ministério da Educação e Cultura, 1954, p. 474; Jose Leite de Vasconcellos, *Cancioneiro popular português*, ed. M. A. Zaluar Nunes, 3 vols., Coimbra, Universidade, 1975-1983, I, pp. 73-75, 83 y 89-90; e Idelette Fonseca dos Santos y Maria de Fátima Barbosa de Mesquita Batista, *Cancioneiro de Paraíba*, Paraíba, GRAFSET, 1993, pp. 245-246. Puede verse la referencia a otros textos portugueses en Espinosa, *Cuentos populares de Castilla y León* núm. 461.

col suo borriquín
del rabu queimau.
Muita agua truxo.
¿Dónde está el agua?
Muitas vacas la bebieron.
¿Dónde están las vacas?
Muita leche dieron.
¿Dónde está la leche?
Muitas pitas la bebieron.
¿Dónde están las pitas?
Muitos huevos pusieron.
¿Dónde están los güevos?
Muitos frailes los comieron.
¿Dónde están los frailes?
Muitas misas dijeron.
¿Dónde están las misas?
Todas subieron al cielo²⁵.

Nuestra canción ha sido conocida también por los judíos sefardíes de Oriente, aunque sólo lo atestigua esta preciosa versión, recogida en 1978 en Israel de labios de una anciana originaria de Estambul (Turquía):

La vavá ya 'squendí
que me dé la borequita.
¿De qué te la daré?
De palos y maredos.
¿Ande están los palos y maredos?
Los quemó el fuego.
¿Ande está el fuego?
La mató la agua.
¿Ande está la agua?
Se la bebió la gainica.
¿Ande está la gainica?
La degolló el šoĥet.
¿Ande está el šoĥet?
Se fue ande la bulisa²⁶.

²⁵ Luciano Castañón, *Supersticiones y creencias de Asturias*, reimp. Gijón, Ayalga, 1986, pp. 143-144; véanse otras versiones en pp. 140-142; y también en Braulio Vigón, *Tradiciones populares de Asturias: Juegos y rimas infantiles recogidos en los concejos de Villaviciosa, Colunga y Caravia*, en el volumen de *Folklore del mar, juegos infantiles, poesía popular y otros estudios asturianos*, reed. Oviedo, Biblioteca Popular Asturiana, 1980, p. 143; y María Cátedra, *La muerte y otros mundos: enfermedad, suicidio, muerte y más allá entre los vaqueiros de alzada*, Madrid, Júcar, 1988, pp. 51-52.

²⁶ Versión que tiene el número de referencia PF 042/15 del Archivo Folclórico (*Proyekto Folklor*) de la Radiodifusión israelí. La informante fue Estrea Zevulun, nacida en Estambul en 1910, emigrada a Israel en 1966, y entrevistada en Beer Sheva (Israel) en 1978 por Moshé Shaul, a quien agradezco el permiso de estudio y edición de la canción. La transcripción de la cinta sonora la he realizado según las normas del CSIC de Madrid, cuyos principios se exponen en el artículo de Iacob M. Hassán "Transcripción normalizada de textos judeoespañoles", *Estudios Sefardíes* 1 (1978) pp. 147-150. Entre los términos que precisan aclaración están *vavá* ¿del griego? 'abuela'; *'squendí* del turco 'proclamó?' (también

Los usos mágicos repelentes de nieblas y de tormentas que, como hemos visto, se asociaban en Portugal y en Asturias a nuestra canción, han de tener un arraigo probablemente antiguo, ya que se han documentado en Irlanda testimonios de una fórmula similar en su estructura poética y en sus connotaciones mágico-supersticiosas. Recibe allí el nombre de *Ceann-a'stàca*, y consiste en un juego en el que los niños ponen sus puños unos encima de los otros y comienzan preguntando “¿Dónde está la leche que había aquí?”, para seguir con una larga serie que termina:

¿Dónde está el caballo blanco?
Está en el bosque.
¿Dónde está el bosque?
La pequeña hacha se lo comió.
¿Dónde está la pequeña hacha?
La gran hacha se la comió.
¿Dónde está la gran hacha?
Entre el cielo y el suelo²⁷.

Según el editor de la fórmula irlandesa, David Fitzgerald, ésta podría tener relación con ritos asociados a la lluvia, dado que la referencia inicial a la leche se identifica con prácticas de pluviomagia en diversas culturas. A ello se podría añadir que esta asociación se da no sólo en la tradición alemana, que es la que él aduce, sino incluso también en la antigua mitología védica, en la que Soma, el dios de la luna y del agua, era el señor de “la leche de la vaca celestial”, es decir, de la lluvia²⁸. La propiciación mágica del régimen de

puede ser una voz rítmica sin significado); *borequita* [dim.] ‘dulce de miel, azúcar y canela’; *maredo* ¿metátesis de *madero*?; *šobet* del hebreo ‘degollador de animales según las prescripciones rituales judías’; y *bulisa* ‘mujer, esposa’. La documentación en esta versión del término *šobet* puede deberse a una contaminación de la canción judía de *El cabritico*, que conoceremos más adelante. La ausencia en la versión sefardí de referencias cristianas como las que abundan en el resto de las hispánicas acaso se deba a un proceso de descristianización como los que se han documentado en otros textos sefardíes, de resultas de los cuales es frecuente la eliminación de referencias cristianas que dejan paso a otras que, en ocasiones –como sucede ahora con este inconfundible *šobet* hebraico– son judías. Véase acerca de estos fenómenos los estudios de Manuel Alvar “Descristianización del romancero”, *Poesía tradicional de los judíos españoles*, México, Porrúa, 1966, pp. XV-XVII; Paul Bénichou, “Eliminación de elementos cristianos en el romancero judeo-español de Marruecos”, *Romancero judeo-español de Marruecos*, Madrid, Castalia, 1968, pp. 286-290; Joseph H. Silverman, “Hacia un gran romancero sefardí”, *El romancero en la tradición oral moderna: Primer Coloquio Internacional*, eds. D. Catalán, S. G. Armistead y A. Sánchez Romeralo, Madrid, Cátedra-Seminario Menéndez Pidal, 1972, pp. 31-38, pp. 36-37 y p. 42; y Samuel G. Armistead y Joseph H. Silverman, “El substrato cristiano del romancero sefardí”, *En torno al romancero sefardí: hispanismo y balcanismo de la tradición judeo-española*, Madrid, Gredos-Seminario Menéndez Pidal, 1982, pp. 127-148.

²⁷ Traduzco de David Fitzgerald, “Le Folk-Lore dans les Îles Britanniques”, *Revue des Traditions Populaires* 1 (1886) pp. 126-135, p. 129.

²⁸ Véase, sobre este último extremo, Marius Schneider, “Los cantos de lluvia en España: estudio etnológico comparativo sobre la ideología de los ritos de pluviomagia”, *Anuario Musical* IV (1949) pp. 3-47, pp. 7-8 y 19-20. Téngase en cuenta, además, que la mención al “palo” en algunas versiones puede contener algún tipo de reminiscencia de los antiguos usos pluviomágicos que tenía este objeto en diversas culturas. Por ejemplo, en la misma Asturias, donde, según Elviro Martínez, en *Brujería asturiana*, León, Everest, 1987, p. 151,

lluvias, al asociarse a testimonios de nuestra canción dispersos en países, lenguas y tradiciones diferentes (Portugal, España e Irlanda), se constituye así en un elemento significativo para explicar su difundidísimo arraigo internacional y sus presumiblemente antiquísimos orígenes.

Ello concuerda además con el hecho de que, en las tradiciones en las que nuestra cantilena ha dejado de asociarse a ritos pluviomágicos explícitos, haya encontrado el refugio del repertorio infantil, tradicional depósito de viejos cantos y fórmulas que en algún momento han perdido su contexto o función mágicos y supersticiosos. Después de haber conocido al principio de este artículo diversas tradiciones en las que nuestro poema ha encontrado este tipo de pervivencia, cabe destacar ahora, como dato sorprendente y revelador de su arraigo multicultural, el hecho de que se conozca también –como “juego de diálogo entre niños”– en el norte de África, concretamente en versiones árabes dialectales de Marruecos. He aquí la traducción de una de estas versiones al español:

¿Dónde está la manteca?
La llevó el gato.
¿Dónde está el gato?
Entró en la cerca.
¿Dónde está la cerca?
La quemó el fuego.
¿Dónde está el fuego?
Lo apagó el agua.
¿Dónde está el agua?
La bebió el toro.
¿Dónde está el toro?
Lo mató el cuchillo²⁹.

Antes de dar por terminado este sugestivo recorrido que, desde Navarra, nos ha llevado a tradiciones y paisajes tan distantes, hay que señalar el estrecho parentesco entre *¿Dónde están las cosas?* y todo un complejo de poemas folclóricos, de arraigo prácticamente universal, que relacionan series encadenadas (por lo general mediante acumulación) muy parecidas a la nuestra. Recuérdese, por ejemplo, la difundidísima canción acumulativa de *La*

“en algunos lugares, como Valle de Lago, en Somiedo... contaban con un palo que, por vecera, era llevado de casa en casa. Cuando se aproximaba la tormenta, el vecino que lo tuviera en su poder, corría a tocar las campanas con el palo, pasándolo luego a la casa inmediata”. Además, según Schneider, en “Los cantos de lluvia en España”, p. 8, hay un mito australiano según el cual “Dios golpeó el agua con una caña. A consecuencia de este acto (se produjo un sonido), las aguas se retiraron y los dioses-tótem salieron de sus cuevas para crear los objetos, los animales y los hombres. La tradición actual europea atribuye la acción de golpear el agua a las brujas. El golpe comunicado al agua simboliza la fecundación de las ondas mediante el fuego, o sea, un ‘sacrificio’ del cual brota la prosperidad. Semejante acto constituye el centro de cada clase de los ritos de pluviomagia. Los *batak* de Sumatra rompen sobre la superficie de un lago una caña llena de agua. Los *comanches* (América) golpean a sus esclavos con látigos (fuego), hasta que mana sangre para obtener la lluvia anhelada...” Cfr. además las pp. 22-23, 28 y 40-41 del mismo artículo de Schneider.

²⁹ Mohammad ibn Azzuz Hakim, *Folklore infantil de Gumara El Haile*, Madrid, CSIC, 1959, pp. 25-26.

mosca y la mora, conocida no sólo en España, sino también en Portugal, Brasil y Francia, cuya estrofa conclusiva dice:

...Estando el acero en su lugar,
vino el herrero y le quiso hacer mal.
El herrero al acero,
el acero al buey,
el buey al agua,
el agua al fuego,
el fuego al palo,
el palo al perro,
el perro al gato,
el gato al ratón,
el ratón a la araña,
la araña a la mosca,
la mosca a la mora,
la mora a la mosca,
estando en su moralito sola³⁰.

Otra canción parecida es la gallega de *El buen viejo*, que tiene curiosos paralelos en diversas tradiciones francesas, balcánicas y sefardíes:

...Ven o gato
e matou o rato
que rilara a corda
que prendera o boi
que bebera a auga
que matara o lume
que queimara o pau
que matara o can
que matara a cabra
que roera a viña
qu'o vello plantara.
*lunes e martes...*³¹

La última canción de este tipo que vamos a conocer es la de *El cabritico*, que cantan cada noche de Pascua (en arameo o en muchas otras lenguas de adopción diaspórica) muchos judíos de todo el mundo:

³⁰ Estrofa final de una versión recogida por mí a Tomás Zárate Diajorge, nacido en 1908 en Herrera del Duque (Badajoz), en una entrevista realizada en su pueblo el 6 de noviembre de 1989. Sobre esta canción, puede verse también el estudio de Samuel G. Armistead y Joseph H. Silverman, "A Judeo-Spanish Cumulative Song and its Greek Counterpart", *Revue des Études Juives* CXXXVII (1978) pp. 375-381, reeditado con el título de "Una canción acumulativa y su congénere griego" en *En torno al romancero sefardí: hispanismo y balcanismo de la tradición judeo-española*, Madrid, Gredos-Seminario Menéndez Pidal, 1982, pp. 183-188; y Margit Frenk, *Corpus de la antigua lírica popular hispánica (Siglos XV a XVII)*, Madrid, Castalia, 1987, núm. 1437.

³¹ Estrofa final de la versión editada en Antonio Machado y Alvarez "Demófilo", "El garbancito", *La Ilustración gallega y asturiana* II (1880) p. 385; véase su reedición en Domingo Blanco, *A poesía popular en Galicia (1745-1885)*, 2 vols., Vigo, Edicións Xerais de Galicia, 1992, I, pp. 462-464. Sobre los paralelos multiculturales de esta canción, puede verse mi artículo "Plurilingüismo y paneuropeísmo en la canción tradicional de *El buen viejo*", *Romania* 113 (1992-1995) pp. 530-536, y la bibliografía que cito en el mismo.

...Vino el *malab*
i akuzó al *šohet*
porke degoyó a la vaka
porke bevió a la agua
porke amató al huego
porke kemó al palo
porke *aharvó* al perro
porke morió al gato
porke morió al kavretiko
ke me lo merkó mi padre
por dos *aspros*
por dos *levanim*³².

Canciones-cuentos similares se hallan difundidos en tradiciones de todo el mundo. De hecho, en el catálogo de los cuentos universales de Arne-Thompson se hallan englobadas gran cantidad de modalidades bajo el número AT 2030, que relaciona versiones que van desde Lituania y Jamaica hasta Indonesia y diversas tradiciones nativas de África. En todas ellas es fácil distinguir muchos de los eslabones de la familiar serie, aunque otros puedan variar en función de su contexto argumental y cultural específico.

En relación con el caso concreto de *¿Dónde están las cosas?*, sólo nos queda señalar que su amplísima dispersión geográfica (en todo el mundo hispanoportugués, en Irlanda y en el norte de África), y la abundancia y profundidad de sus variantes, avalan su extraordinaria antigüedad de orígenes. La carencia de testimonios viejos nos impide, sin embargo, concretar más sobre sus orígenes y sobre su forma prototípica. Como siempre sucede, y pese a la abundante documentación sincrónica que hemos allegado sobre ella, nunca es suficiente lo que podemos llegar a saber sobre la existencia, frágil y persistente a la vez, de una cancioncilla tradicional.

³² Versión publicada, con una extensa nota bibliográfica sobre la canción y sobre su ocasionalidad en el calendario y en la vida espiritual y festiva de los judíos, en Armistead y Silverman, "Una canción acumulativa...", pp. 183-188. Las palabras que precisan aclaración son *malab* del hebreo 'ángel'; *šohet* del hebreo 'degollador de animales según las prescripciones rituales judías'; *aharvó* 'pegó'; *aspros* del griego 'monedas, ochavos'; y *levanim* del hebreo 'monedas de plata'.

